

# Imperio

Diario de I.T.T. y de las J.O.N.S.

AÑO XVI NUMERO 5.141 ZAMORA, JUEVES 25 DE DICIEMBRE DE 1952 PRECIO DEL EJEMPLAR 70 CENTIMOS

**Mañana no se publicará IMPERIO**

Siguiendo tradicional costumbre, y con el fin de que nuestro personal de Redacción, Administración y Talleres pueda conmemorar la Navidad del Señor, mañana, día 26, no se publicará

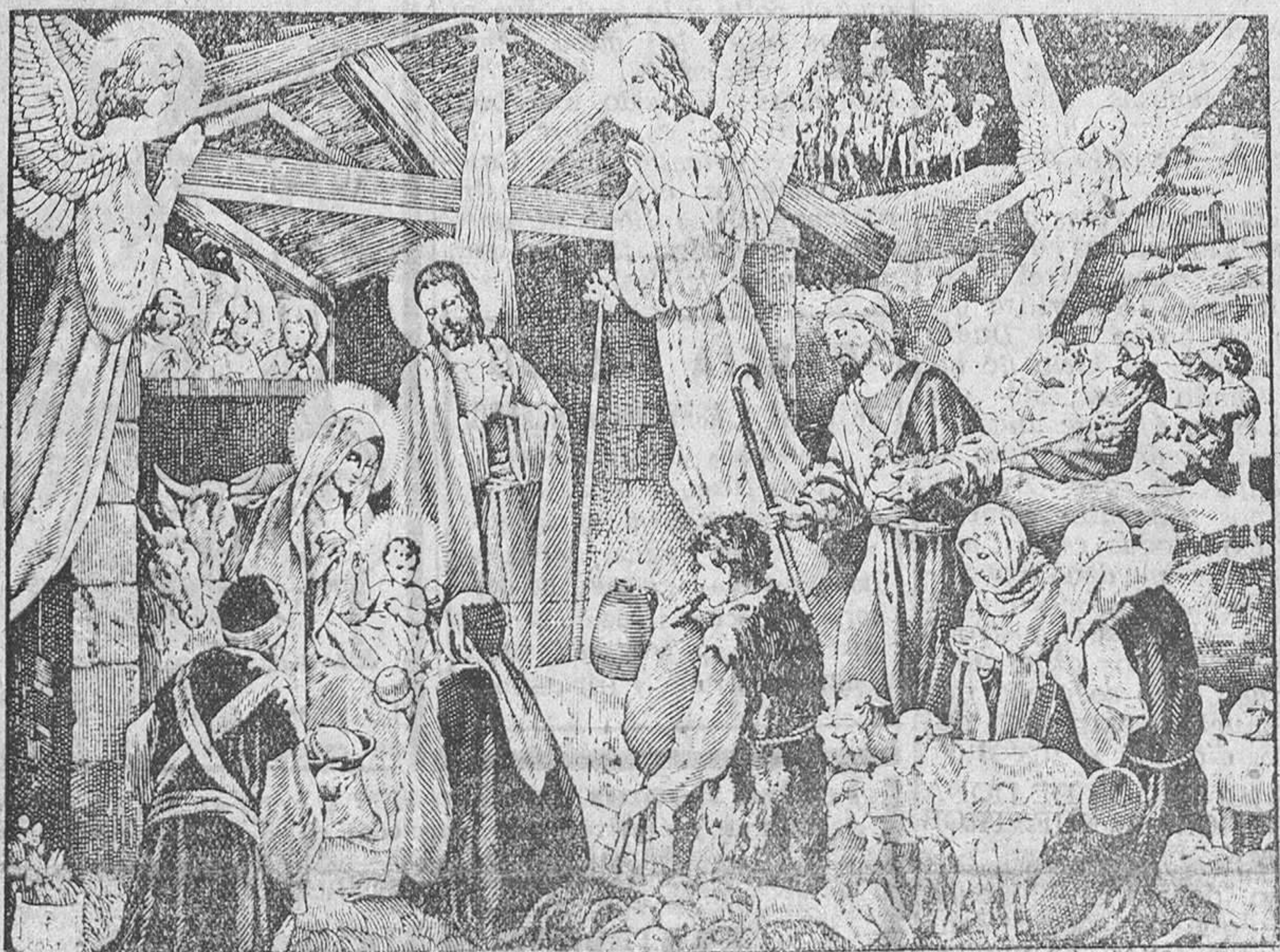
**IMPERIO**

Una vez más, felicidades, amigos

## PIO XII DIRIGE AL MUNDO UN TRANSCENDENTAL MENSAJE DE NAVIDAD

### “Nuestro pensamiento se dirige con solicitud paternal y afectuosa al ejército de los pobres”

## Tiempos de Navidad



El año arría banderas; es tiempo ya de aire, de que nos deje con sus logros, con sus desilusiones. Lo más mínimo del placer o del dolor siempre nos servirá de gozo o de acicate. No hay puntos negativos como dicen ahora en los deportes. El año se va; arría banderas, más no sin antes regalarnos la sonrisa inmensa de la Navidad.

La Navidad es una palabra mágica que despierta a todo el año, como si el año entero estuviera hecho para ella, como si todo lo que ha traído el año en el carro de los meses viniera por doce caminos distintos hasta el Portal de Belén. La humanidad descansará de su viaje en estos últimos días del año ante una estrella absorta sobre el pesebre donde ha de nacer un Niño. Dejando aparte cronologías eruditas e indigestas, consideremos la oportunidad sincrónica con que la cristiandad celebra la venida del Esperado. En los mitos de la antigüedad el solsticio de invierno estaba consagrado al sol, al sol que volvía a nacer, para emprender un nuevo año. Los Magos persas hacían entonces su horóscopo para el año nuevo. En un orden supremo de símbolos el mundo cristiano espera la llegada de Jesús, como el sol salvador de las tinieblas, justamente en el momento en que la luz se siente más derrotada por las sombras, en el instante en que se inicia la victoria de la luz. Por eso el tiempo de la Navidad se traduce en la más dulce esperanza.

La Navidad constituye un rito universal que cada pueblo ha entendido a su manera. Cada pueblo la ha poetizado a su modo. Este cuadrante del hemisferio norte que llamamos Occidente; padre y rector de la cultura, comprende la Navidad tal como es: en pleno invierno, en el rescoldo del hogar, con los tejados de nieve, con las estrellas pulimentadas por el frío, entre caminos escarchados y árboles desnudos, lejos de todo halago de la Naturaleza. El alma, en cambio, se remoja y ríe ante la promesa de un nuevo sol—el sol Divino—que en adelante alumbrará el mundo.

Para celebrar bien la Navidad es menester ponerse espiritualmente en “tempo” de infancia, de pureza. Es menester olvidarse un poco de la lucha diaria, despojarse de odios, aborrecer la intriga, ensayar la sonrisa del amor, aceptar la humildad, vestirse de esclavina de luz de peregrino que camina a Belén. ¡El mundo está tan triste, tan desabrido! Si el saludo de los ángeles ante el acontecimiento jué el de glorificar a Dios en las alturas y desear paz a los hombres de buena voluntad ¿por qué no ponemos un poco más de voluntad en esta paz?

Pensemos un momento en la crueldad inaudita de los pueblos cristianos sin Navidad, que gimen bajo el látigo de la horda. Pensemos en la Navidad de los enfermos, de los vagabundos, de los desheredados de la fortuna. Pensemos en la Navidad de los tris-

tes, de los abrumados por el luto, de los que lloran la ausencia de un ser querido en torno a la mesa familiar, cuando las campanas de la media noche repicaron a la misa del Gallo. Pensemos, por último, en la Navidad absurda de los que tergiversaron la Navidad confundiéndola brutalmente con la carnavalesca, con el exceso procaz, con el estúpido regodeo de los instintos, profanando sin sentido la más santa y poética noche del año. Sólo así nos dispondremos a que nuestro gozo se acendre, se derrame en los demás, mientras el hombre, hecho niño, celebra al Niño.

Tiempo de Navidad... Llegó la Nochebuena como un augurio de dichas. Vino la Pascua, en que todos nos hemos deseado felicidades, siquiera luego queden sólo en palabras. No importa; la Navidad es una tregua—de Nochebuena a Reyes—en la lucha, un armisticio en la esperanza, una esperanza a medio de la incertidumbre. Hagámonos dignos de esta fiesta que la tradición interpreta en toda su latitud: fiesta para el espíritu y para el cuerpo, para el alma y para los sentidos. Nunca como en estos días nos sentimos, hermanos; silitarios de un destino común, caminantes de la misma ruta.

La estrella de los Magos va a posarse ya sobre Belén. “Y hacia Belén la caravana pasa”, cantó Rubén Darío. La víspera del gozo—según advirtió Pedro Salinas, el poeta fallecido hace un año—suele ser mayor que el mismo gozo, por aquello de que siempre el ensueño es superior a la realidad. Pero en este caso la realidad es tan imponente que nada podrá compararse al misterio. Sí, hacia Belén la caravana pasa.

Todo estuvo a punto para el júbilo: desde el turrón a la zambomba, desde el pavo a panderero. Los nacimientos abrieron sus caminos de arena, sus prados de musgo, sus ríos de espejo; sus fuentes de carbón, sus montañas de corcho, sus figurillas ante el Portal. Niñez, desnudez del alma... “De desnuda que está brillante la estrella”. Y el villancico es trance de canción. La música española es rica en villancicos. El genio de Lope de Vega escribió para un hijo suyo los “Pastores de Belén”, la bella epopeya en prosa, esmalada aquí y allí de villancicos, como florecillas de los celestes prados. Tomemos uno al azar: este, por ejemplo, que revalida el emblema simbólico del sol, a que antes nos referíamos:

“Campanitas de Belén, tocad al Alba, que sale vertiendo divino aljofar sobre el sol que de ella nace; que los ángeles tocan, tocan y tarén.”

Sí, las campanitas de Belén sonaron. Hagámonos dignos de su tañido. El mundo necesita sobre la gloria que viene de lo alto, la paz para los hombres, tan escasos, Señor, de buena voluntad.

LOPE MATEO

“Que el genuino amor cristiano, alimentado por una fe católica, viva y profundo, mitigue los sufrimientos materiales y espirituales y venza la angustia de los corazones”

CIUDAD DEL VATICANO, 24.—Su Santidad el Papa Pío XII ha dirigido al mundo un mensaje de Navidad en el que después de enviar la felicitación de Nochebuena a toda la humanidad dijo:

«Pero nuestra felicitación se dirige antes que a nadie a los pobres, a los oprimidos, a los que por cualquier motivo gimen en la prisión, a aquellos cuya vida está condenada a una órbita de esperanza. ¡Y son tantos estos queridos hijos! El coro lastimero de lamentaciones y de llamadas de auxilio, lejos de indicar la disminución en los no pocos años ya transcurridos desde que acabó el conflicto mundial, nos hace pensar con pleno derecho que perdura y a veces se intensifica por razón de múltiples y urgentes necesidades, dirigiéndose a Nos puede decirse de todas las partes del mundo y destruyendo nuestro corazón por lo que revela de angustias y de lágrimas.»

Una triste experiencia ya nos ha enseñado que aún cuando llegue la noticia de que las condiciones generales han mejorado, hay, sin embargo, que estar preparados al posible anuncio de nuevas calamidades en otros lugares, de nuevas desgracias o de nuevas necesidades. Por mucho que pese sobre vuestro corazón el incesante penar de tantos hijos, acordaros de la palabra del Divino Maestro para que vuestro corazón no se turbe ni se acobarde: «Me voy y vuelvo a vosotros», nos sirve de poderosa incentivo a poner cuanto de nosotros dependa para consolar y remediar.

Verdad es que en este deseo de proveer y socorrer no estamos solos. Innumerables propuestas y proyectos que vienen a prevenir las desgracias y a remediar las calamidades se formulan por entidades públicas y privadas. Muchos de esos proyectos que se nos presentan por parte de individuos o de grupos denotan, sin duda, la buena voluntad de sus autores pero las frecuentes contradicciones en que se incurren revelan un estado de general perplejidad.

La salvación no puede venir únicamente de la producción y de la organización. Diríase que la Humanidad actual a pesar de que ha podido construir admirables y complejas máquinas del mundo moderno sometiendo a su servicio en unión de ingentes fuerzas de la Naturaleza, se declara incapaz de dominar su curso, como si se le hubiese escapado de las manos el timón y corriese ahora el peligro de verse arrollada y desbaratada por ella. Esta incapacidad de dominio debería por sí misma sugerir a los hombres que son sus víctimas, que no deben esperar la salvación únicamente en la técnica, de la producción y de la organización. El esfuerzo de éstas tiende únicamente a mejorar los verdaderos valores humanos y podrá contribuir notablemente a resolver los graves y extensos problemas que angustian a la tierra, pero de ningún modo—¡oh, como quisiéramos que cayesen en la cuenta de esto todos los que viven a un lado y otro del Océano!—, de ningún modo podrán forjar un mundo sin desgracia.

Entre tanto en este problema tan urgente de acudir en socorro de las almas angustiadas es menester que la Humanidad levante su mirada a Dios infinitamente sabio y eficaz para encontrar la forma de aliviar y redimir a los hombres de sus males. Precisamente ahora existen proyectos que sobre este punto pueden dar luz maravillosa.

En efecto. En qué consiste oficialmente el misterio de la Encarnación si no en la obra emprendida por Dios y conducida gradualmente a término con ayuda de sus glorias para levantar a la Humanidad de la más profunda miseria en que había caído, la miseria del pecado y el alejamiento del sumo bien. Mirad con humildad y afeccionamiento, con emocionante contemplación, cómo conduce Dios su obra salvadora por todos los conceptos, y como las normas dictadas por su infinita sabiduría rigen y guían una forma de redención imprimiéndole su estilo Divino.

En primer lugar lejos de turbar el orden establecido por El en la creación, mantiene Dios todo el vigor de las leyes que gobiernan el mundo y la Naturaleza a pesar de encontrarse este imbuido por las debilidades contraídas. En este orden constituido también para salvar a las criaturas El introduce sin perturbar ni retirar nada un elemento nuevo destinado a integrarlo y superarlo: la gracia con cuya luz sobrenatural le será posible a la criatura humana conocerle mejor y con cuya fuerza sobrehumana podrá salvarse mejor. En segundo lugar para que el orden general sea eficaz en cada caso concreto, pues nunca un caso es igual a otro, establece Dios con los hombres un contacto personal e inmediato y lo refuerza en el Misterio de la Encarnación por el que la segunda persona de la Santísima Trinidad se hizo hombre entre los hombres, concordando la eficacia de la ley general con las exigencias propias de cada una. Quien contemple esta inefable ar-

monía de la acción divina que encarna la sabiduría, la omnipotencia y el amor de Dios, no puede menos de exclamar con absoluta confianza. ¡Oh, Rey de los humanos que hizo que dos cosas sean una para salvar a la humanidad! Y no podrá menos de señalarle como modelo cuando se trata de plantear en un nuevo terreno una acción de socorro para las miserias humanas. Diríase, por desgracia, que la humanidad moderna ya no es capaz, si se trata de calamidades o de graves miserias, de realizar esta duplicidad en la unidad, esta necesaria adaptación del orden general a las condiciones concretas y siempre diverso sólo de cada individuo sino también de los pueblos a quienes se quiere socorrer. O se hace depender la salvación de una ordenación rigurosamente uniforme, inflexible que abraza a todo el mundo, de un sistema que deberá obrar con la seguridad de una máquina bien experimentada, de una nueva fórmula redactada en fríos artículos, sin tener en cuenta los impulsos afectivos de los individuos y de los pueblos, sin preocuparse de que de eso pueda derivarse la perturbación del orden existente por más que sea evidente que la salvación no puede hacer el caos. Entramos métodos son falsos y por lo mismo no reflejan la sabiduría de Dios. Esperar la salvación por fórmulas rígidas aplicadas materialmente al orden social es casi superstición porque les atribuyen un poder casi prodigioso que no pueden tener, mientras que poner la esperanza exclusivamente en las fuerzas creadas de la acción vital de cada individuo es contrario a los designios de Dios, Señor del orden. Sobre ambas deformaciones deseamos llamar la atención de los que se ofrecen a socorrer a los pobres.

La vida social no puede construirse a la manera de una gigantesca máquina industrial. Sabido



es donde se ha de buscar el tecnicismo y el pensamiento social, en las empresas gigantescas de la industria moderna. No tenemos la intención de profirir ahora un juicio sobre la necesidad, la utilidad y los inconvenientes de semejante forma de producción. Sin duda, son realizaciones maravillosas del poder inventivo y constructivo del espíritu humano. Con razón se ofrecen a la admiración del mundo estas empresas que siguen normas nacidas de madura reflexión y que consiguen en la fabricación y en la administración coordinar y conglobar la acción de los hombres y de las cosas. Asimismo es indudable que su sólido orden y no pocas veces su maravillosa técnica es legítimo orgullo para la presente era. Lo que, en cambio, debemos negar es que puedan y deban tener valor de modelo general para la moderna vida social. Ante todo, claro principio de sabiduría, es que todo progreso para ser verdaderamente tal, ha de saber añadir nuevas conquistas a las antiguas, nuevos bienes a los ya adquiridos en el pasado, en una palabra ha de saber aprender de la experiencia. Ahora bien, la Historia nos enseña que otras formas de la economía nacional han tenido siempre un influjo positivo sobre toda la vida social, influjo del cual se han aprovechado aún las instituciones esenciales como la Familia, el Estado, propiedad privada por un lado, y por otro las entidades de libre asociación. Ponemos como ejemplo las indiscutibles ventajas autónomas que predominaban en las empresas agrícolas y artesanas, sin duda también la empresa industrial moderna ha tenido efectos beneficiosos, pero el problema que hoy se presenta es este: ¿Podrá igualmente ejercer un influjo feliz sobre la vida social, en general, y sobre aquellas tres instituciones fundamentales en particular, un mundo que sólo reconozca la forma económica de un acuerdo productivo? Tenemos que responder que el carácter impersonal contrasta con la tendencia totalmente personal de las instituciones que el Creador ha dado a la sociedad humana. En efecto, el matrimonio y la familia, el Estado y la propiedad privada, tienden por su naturaleza a formar y desarrollar al hombre como persona y hacerla capaz, protegiéndola, de contribuir con su voluntaria colaboración y responsabilidad personal al mantenimiento y el desarrollo también personal de la vida social. La sabiduría creadora de Dios queda, pues, ajena a ese sistema de unidad impersonal que atenta contra la persona humana, fuente y meta de la vida social, imagen de Dios en su más íntimo ser.

### La despersonalización del hombre moderno

Desgraciadamente no se trata ahora de hipótesis y previsiones

(Pasa a la página TERCERA)

PULSO Y SINFONIA DE NUESTRA CIUDAD

Aguinaldos

El lechero, el cartero, la repartidora del periódico, el sereno y el chico de los comestibles, nos pasan estos días unas tarjetas felicitándonos las Pascuas. A estas tarjetas hay que corresponder con el aguinaldo. ¿Qué es el aguinaldo? No tenemos a mano el diccionario de la Real Academia de la Lengua—porque alguien se llevó la llave del armario del Espasa—, pero podría decirse que el aguinaldo es un obsequio que hacemos a las personas que nos sirven. Mediante él expresamos de una manera efectiva y práctica el reconocimiento y la admiración hacia seres que realizan una tarea —la mayor parte de las veces árdua e ingrata— al servicio de la mancomunidad.

LO QUE COMEN LOS ZAMORANOS ESTOS DIAS

Vitaminas a venta libre en el Mercado de Abastos

Una vuelta a "la plaza"... Manzanas como las que pintó Zuloaga en sus "bodegones" y anguilas "de a metro" del Cañal de Guerra... Verduras de la tierra y frutas de toda España

ZAMORA consume en estos días navideños verdaderos montones de alimentos. Estas es la conclusión a que ha llegado el repórter después de darse una vueltecita por el Mercado de Abastos de nuestra capital, en la mañana de ayer. Miles de kilos de carne, pescado, volatería, frutas, verduras y tubérculos se apilaban en los puestos y se esparcían amontonados por las cercanías del mercado.

se dedicaban a comprar toda clase de "objetos comestibles". En el "vestíbulo", unas señoras se dedicaban a vender cajas de mazapán, esas cajitas que tanto gustan a los niños y que son un buen regalo para los ahijados. Había también vendedoras de riquísimas manzanas, esas manzanas coloradas que tomaba siempre como motivo de sus "bodegones" el pintor Zuloaga. La volatería, la caza, las aves de corral los huevos y los pavos, se exhibían también en el regazo de nuestros hombres.

y el último era de lo graso. Y un plato solo —estaño o brava loza— destinado a las tres consecutivas abundancias de la olla.

Después ha venido el refinamiento. Se comen las mismas o parecidas cosas, pero las amas de casa han aprendido muchas fórmulas culinarias. Un salto grande ha dado el hombre en el arte de comer.

EL LUGAR DE ORIGEN DE LAS MERCANCIAS Antes de entrar en el mare magnum del Mercado de Abastos, recorremos sus alrededores donde tratamos de averiguar por boca de los propios vendedores, de dónde proceden las mercancías allí acumuladas.

LOS PUESTOS Nunca estuvieron tan atiborrados de jugosas terneras y de frescos pescados los puestos de nuestro Mercado de Abastos. Las más tiernas reses vacunas pendían de los clavos hasta casi arrancarlos, mientras el besugo de Bermeo, la merluza gallega y el barbo del Duero "saltan" entre el hielo de las cajas. Viendo todos estos alimentos esparcidos de una manera casi anárquica, uno se da cuenta de que Zamora tiene unos alimentos inmejorables. Con todas estas "porquerías" se pueden confeccionar verdaderas maravillas. Con todo este paisaje gastronómico que tenemos ante nuestra mirada, uno sospecha que habrá muchos empachos durante los días que se avecinan.

Seguimos nuestro camino y nos encontramos con un enorme montón de verduras. Las cebollas, los repollos, los cardos y las escarolas han nacido en las huertas cercanas a la capital.

DE LA EPOCA DE DONA URRACA, A NUESTROS DIAS ¡Cómo devoraban— se ha escrito— que no degustaban, los recios varones de nuestra Zamora de los Arias Gonzalo! Por estos días de Navidad— dicen las viejas crónicas— comían al estilo de sus pecheros: caldera y carnero; caldera e idilica vaca. Idilica hasta el día antes. Después del primer vuelco de caldo seguía el segundo de zarandajas, o fútil berza y verdura, y el tercero

¿Qué clase de peras son estas?— preguntamos a un hortelano señalando para unos "ejemplares" de color casi mate.

LA SENORA Doña Natalia Hernando Escudero Falleció en Benavente, el día 18 de diciembre de 1952, a los 59 años de edad. DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS D. E. P.

—Son las peras de la manteca. Tienen un aspecto muy feo, pero al cocerlas con la grasa del cerdo, resultan muy finas y gratas al paladar.

EL MERCADO POR DENTRO Durante toda la mañana, el interior del mercado era una verdadera riada de gentes que

"Explorador del Eter" Receptor de 7 válvulas a banda ensanchada con push-pull final dando 10 vatios de salida. El tono equilibrado de técnica británica alcanza en este aparato perfecciones insospechadas. Será el favorito de los amantes de la buena música. Sus 5 gamas de onda hacen de la sintonía un verdadero placer.

ANGLO La última palabra en Radio EXCLUSIVA Almacenes RONCERO

Contra el PAPO, PAPILO o PAPERA ZOOVERMOL Píldoras es de efecto radical contra todas las parasitosis internas porque contiene hexacloreto y extracto de helecho macho.

CARTELERA

CINE BARRUECO HOY 3,30 Infantil, las dos jornadas LA MUJER TIGRE "El Templo del Terror" y "Minutos de angustia" 5,30, 8 y 11 Estreno lleno de ternura, humanidad, que le conmueve profundamente

Mañana será tarde

Vittorio de Sica, Pier Angeli La estrella de "Teresa" Vuestros hijos deben saber hoy, por qué... MANANA SERA TARDE DOMINGO Estreno simultáneo con Madrid por supercoloso José Ferrer, intérprete de "Juana de Arco", Oscar 1952

PRESENTA UNA PELICULA JOSE FERRER MALA POWERS Gyano DE BERGERAC DIRECTOR: MICHAEL GORDON La primera espada de Francia Su espada ganó cien batallas

Guía litúrgica

Hoy, día 25, Natividad de N. S. Jesucristo fiesta doble de primera clase, con octava privilegiada. Tres misas propias; oración única, salvo que en la segunda se hace conmemoración de Santa Anastasia, Mártir; Credo; prefacio y "Comunicantes" propios que se dicen todos los siete días siguientes, el Evangelio último en la tercera, el de Epifanía; en el "Comunicantes" de la primera se dice "y celebrando la sacramentalísima noche, en que..."

Espectáculos para hoy

CINE BARRUECO.—«La mujer tigre» (2) y «Mañana será tarde» (3). TEATRO RAMOS CARRION.—«Diez valientes» (3) TEATRO PRINCIPAL.—«La mujer tigre» (2), «Cada vida es un mundo» (3) y «Soborno» (3R).

Avícola LA SELECTA MADRID Oficinas: Dr. Esquedo, 12. Teléfono 26-75-19 Granjas: Pozuelo (Estación) y Alcalá de Henares, Huevos para incubir, Pollitos Bébé. Pollitas de dos, tres y cuatro meses. Aves reproductoras. Sangre importada de Holanda. ÚNICA RAZA: LEGHORN BLANCA. MÁXIMA GARANTÍA. Pida condiciones y detalles en nuestra Delegación en Zamora, calle Martínez Villergas, número 4.

POLLUELOS LEGHORN VIGOROSOS SELECCIONADOS PIDA CATALOGO GRATIS! "Gallinópolis" GOTA, 6-MADRID-TEL. 23.68.11

RESTYSUMA la modernísima sumadora de HISPANO-OLIVETTI es el más fiel colaborador de toda oficina moderna. Capacidad de ONCE cifras — Resta directa — Dispositivo multiplicador — Contador de partidas — Saldos negativos SOLICITE UNA DEMOSTRACION SIN COMPROMISO al Concesionario para la provincia de Zamora MANUEL BECEDAS Santa Clara, 22. Tlf. 1695.

Máquinas para trabajar la madera Cepilladoras, Combinadas, Sierras, Taladros a motor y a brazo, etc. Véanlas en FERRETERIA «EL CANDADO» Hijo de Desiderio Vidal Ronda de la Feria, 2 al 10. ZAMORA —Facilidades de pago—

ANUNCIOS ECONOMICOS

Ningún artículo usado podrá venderse; según se dispone en la legislación vigente a mayor precio del 80 por 100 del señalado en la tasa. Monforte, 4. Zamora. (2061) VENDO Fiat tipo Balilla 8 caballos perfecto en estado. Informes esta Administración. (2225) VENDO FIAT 616 seminuevo. Informes Antonio Hernández, Solejar, 1. Torre. (2253) OFERTA: Se vende Rubia 15 H. P., autorizada para 9 asientos, freno hidráulico y una diferencial para modificación de carro. Razón «Los Gallegos» (Garaje) (2261) VENDO fábrica alpargatas. Peral. San Pablo, 21. Zamora. (2270) COMPRAS CAJA CAUDALES compraria. Publicidad Jambrina, Ronda San Torcuato, 7. Teléf. 2103. (2287) VARIOS SE NECESITA ama de cría, Razón Nabor Martín en Píñilla de Toro. (2260)

Teatro Ramos Corrión HOY 4, 6, 8 y 11 Estreno de las gigantescas y espectaculares emociones en el desierto de Sabara

COLUMBIA FILMS, S.A. PRESENTA A BURT LANCASTER en DIEZ VALIENTES COLOR POR TECHNICOLOR con JUDY LAWRENCE ROLAND - MOORE - TOBIAS DIRECTOR WILLIS GOLDBECK UNA PRODUCCION NORMA Gloriosa epopeya de un puñado de valientes legionarios contra los árabes, resueltos a pagar con sus vidas la victoria

HOTEL CUATRO NACIONES SIGUEN CON GRAN EXITO los SELECTOS Té-Bailes EN LA LUJOSA PARRILLA DEL Hotel Cuatro Naciones DIA 25, A LAS 7½ -31 Diciembre- Gran Cena Americana RESERVE SU MESA

SERVICIOS DE URGENCIA DE ZAMORA NUMEROS DE SUS TELEFONOS BOMBEROS ... 1555 CASA DE SOCORRO ... 1444 GUARDIA URBANA ... 1322 POLICIA ... 1434 HOSPITAL ... 1455 DOMINGO Estreno polifacético más emociones que «El tercer hombre» COACCION Jean Simons, David Farrar TEATRO PRINCIPAL HOY Matinal, las dos jornadas Butaca de Patio DOS PESETAS La mujer tigre A las 4 y 7,15 Tres hermosas narraciones de S. Maughan Cada vida es un mundo y el super-film Metro G. M. SOBORNO Robert Taylor, A. Gardner y Charles Laughton 11 noche Cada vida es un mundo MAÑANA Estreno polifacético Piratas de asfalto Creación de Louis Jouvet en lucha contra una banda de gangsters y otra película Otra vez los realizadores de «Las Zapatillas Rojas» hacen otro milagro del cine A vida o muerte David Niven, Roger Livesey, Raymon Massey en tecnicolor

# Pío XII dirige al mundo un trascendental mensaje de Navidad

(Viene de la PAGINA PRIMERA)

pues es ya un hecho esta triste realidad. En no pocas naciones, el Estado se va convirtiendo en una gigantesca máquina administrativa que extiende su mano sobre casi toda la vida. La escala completa de los sectores políticos, económico, social, intelectual, hasta el nacimiento y la muerte, quieren que sea material de su administración. Nos puede maravillar que este clima de lo impersonal que tiende a penetrar y envolver todas las cosas, el sentimiento del bien común se embote en las conciencias de

los individuos y que el Estado pierda cada vez más el carácter primordial de una comunidad moral y ciudadana. De este modo se revela el origen y el punto de partida de la corriente que arrastra al hombre moderno a un estado de angustia: su despersonalización.

Se le ha sustraído en gran parte el rostro y el nombre. En muchas de las más importantes actividades de la vida ha quedado reducido a mero objeto de la sociedad, porque ésta a su vez se ha transformado en un sistema impersonal, en una fría organización de fuerza.

los valores humanos, está por encima de las cosas, por encima también de todas las aplicaciones del progreso técnico y que debe ser, sobre todo, miembro efectivo de las normas fundamentales del orden social para crear y desarrollar las relaciones humanas. Si las fuer-

zas sociales van dirigidas a esta meta no sólo cumplirán una función primordial sino que contribuirán poderosamente a remediar las presentes necesidades, ya que a ellas toca la misión de promover la plena solidaridad recíproca de los hombres y de los pueblos.

## La solidaridad recíproca de los hombres y de los pueblos

Sobre la base de esta solidaridad debe fundimentarse la sociedad y no sobre otros sistemas. Ello exige que desaparezcan las desproporciones extraordinarias en el tenor de vida de los diversos grupos de la población. Con esta finalidad urgente en vez de la fría función externa debe preferirse a acción eficaz de la conciencia, la cual sabrá poner límite a los gastos de lujo e igualmente inducir, a los que tienen menos a pesar ante todo en lo necesario y útil y después a economizar, si es posible, el resto. La solidaridad de los hombres entre sí existe sólo en nombre del sentimiento fraterno, sino de la misma conveniencia recíproca que se utilicen todas las posibilidades para conservar los puestos de trabajo existentes y para crear otros nuevos. Por eso, los que tienen capitales que invertir, consideren con vistas al bien común se pueden conciliar su conciencia por no hacer semejantes inversiones en los límites de las posibilidades económicas y en el momento y proporciones oportunas y con retirarse a la sana cautela.

Esta solidaridad recíproca se extiende también a los pueblos en cuanto a tales. Que todo pueblo en lo que concierne al tenor de vida y a la incorporación al trabajo desarrollen sus posibilidades y contribuyan al progreso correspondiente de otros pueblos menos dotados. Aunque difícilmente pueda conseguirse igualdad absoluta de los pueblos, sin embargo, urge proporcionarles por lo menos los medios que modifiquen sensiblemente la actual condición que está bien lejos de representar una proporción; en otros términos, la solidaridad de los pueblos exige que cesen las enormes desproporciones en el tenor de vida y con esto se aumenten las inversiones y, por tanto, la productividad del trabajo humano.

Pero este resultado no se obtendría sino por una ordenación mecánica. La sociedad humana no es una máquina, ni se la puede convertir en máquina, aún en el campo económico. Al contrario, ha de basarse sobre la aportación de la persona humana, apoyo natural del cual habrá que partir siempre para asegurar la satisfacción permanente en bienes y la salvación material encaminada a su vez al incremento de las condiciones morales, culturales y religiosas. La solidaridad y las mejores proporciones de vida y de trabajo deben efectuarse en las diversas regiones aun relativamente grandes donde la naturaleza y la solicitud histórica de los pueblos interesados, puede, con mayor facilidad, ofrecer para ello una base común.

Por otra parte, obran contra la conciencia los que explotando egoístamente las propias ocupaciones son causa de que otros no logren encontrar trabajo y queden desocupados. Cuando la iniciativa privada pueda resultar insuficiente los poderes públicos están obligados a dar trabajo en la mayor medida posible, emprendiendo obras de utilidad general, que puedan facilitar la incorporación al trabajo de los que solicitan. La invitación presente de obligación hacia la solidari-

## Los sufrimientos de conciencia en la sociedad actual

Las dificultades económicas no son, con todo, las únicas que el hombre experimenta en la sociedad actual. Frecuentemente en conexión con ellas surgen dificultades de conciencia sobre todo para cristianos que tratan de vivir conforme a los dictámenes de la ley natural y divina. La conciencia, a la cual deberían confiarse para conseguir en parte el restablecimiento y la salvación, viene así a ser condenada a íntima tortura por los mantenedores de la teoría impersonal de la sociedad. Es esta, tal vez, la distancia mayor que separa al hombre en su apartamiento del divino modelo. Estos conflictos íntimos entre sistemas y conciencias, suelen velarse con los nombres de la cuestión de la natalidad y el problema de la emigración.

Las dificultades económicas no son, con todo, las únicas que el hombre experimenta en la sociedad actual. Frecuentemente en conexión con ellas surgen dificultades de conciencia sobre todo para cristianos que tratan de vivir conforme a los dictámenes de la ley natural y divina. La conciencia, a la cual deberían confiarse para conseguir en parte el restablecimiento y la salvación, viene así a ser condenada a íntima tortura por los mantenedores de la teoría impersonal de la sociedad. Es esta, tal vez, la distancia mayor que separa al hombre en su apartamiento del divino modelo. Estos conflictos íntimos entre sistemas y conciencias, suelen velarse con los nombres de la cuestión de la natalidad y el problema de la emigración.

CONSECUENCIA  
Sus consecuencias son muy graves y numerosas y nos llegan a revelar a cristianos dignos y probos, cuya conciencia se ve atormentada por la rigida incomprensión de una sociedad inflexible que, a manera de máquina, se mueve conforme al cálculo, pero que de una manera atropellada pasa por encima de los problemas y presiona y arrolla los que profundamente tocan a la vida moral. Ciertamente, no negaremos que tal o cual región está, al presente; afectada por una relativa superpoblación, pero que al salir del paso con la fórmula de que el número de hombres debe reglamentarse por una economía pública, equivale a derribar el orden de la naturaleza y todo el mundo moral unido con él.

## Opresiones y persecuciones

Las conciencias sufren, además, hoy día, otras opresiones, por ejemplo: donde se les impone a los padres, contra su convicción y su voluntad, la función educadora de los hijos o cuando se hace descender el acceso al trabajo o al lugar del trabajo, de la filiación a determinados partidos o a organizaciones que preceden del mercado de trabajo. Semjantes discriminaciones son contrarias a la función propia de las organizaciones sindicales y de su fin real, que es la tutela de los in-



tereses del hombre asalariado, en el seno de la sociedad actual, transformada cada vez más en anónima colectividad. En efecto, cual es la meta esencial de los sindicatos si no afirmar, particularmente, rotundamente, que el hombre es el sujeto y no el objeto de las relaciones sociales, y defender al individuo contra la irresponsabilidad de algunas empresas, que tiende a considerar al trabajador como fuerza productiva a un determinado precio. Compues, podrían ellos, sino, encontrar normas en que basar la defensa de los derechos personales del trabajador, para evitar que, cada vez más, éste se vea envuelto en el engranaje de una colectividad que obra mediante teorías de carácter manipulador.

una permanente persecución, directa o indirecta, abierta o solapada.

Cristiandades o comunidades antiguas, conocidas por el ardor de su fe, de la gloria de sus santos, por el esplendor de sus obras teológicas y de arte cristiano, y sobre todo, por la difusión de la caridad y de la cultura, en medio del pueblo, se ven próximas a la ruina de su grandeza. Cristiandades recientes, alimentadas por la sangre y por el sudor y por la bendición de nuevos apóstoles y bendecidas por las oraciones y los sacrificios de todo el mundo católico, han sido repentinamente sacudidas por el mismo huracán que destruyó a su paso, sin compasión, a la añosa encina y el tierno retoño. ¿Qué quedará de estas cristiandades antiguas y recientes cuando venga el fin de las tribulaciones, que Nos incensantemente imploramos? Entretanto, habrá espíritus esforzados, innumerables actos de heroísmo, excitados por el Espíritu Santo, en la defensa del Reino de Dios, del nombre de Jesús y del honor de su Santísima Madre. Pero habrá, hoy como siempre, también durante las persecuciones, no pocas veces comprensibles, aunque no justificables, de debilidad y de capitulación, quizá, aún de traición. Sin embargo, las informaciones que se difunden en gran parte no dicen la verdad, sino a medias, cuando no la deforman.

De esta manera, con la conspiración del silencio y la alteración de los hechos, se sustraen al conocimiento del público casos de verdadero heroísmo inspirado por la fe católica.

## Los sufrimientos de los pobres

Y ahora nuestro pensamiento se dirige con solicitud paternal y afectuosa al ejército de los pobres, repartidos en el mundo, tanto en naciones civilizadas como en las regiones que aún no han sido engendradas por la cultura cristiana o, simplemente, humana.

Por un morir particularmente hojas. Un morir particularmente para los padres, multiplicado por el número de los seres queridos, a los que ven sufrir y consumirse, entretanto, las enfermedades se agravan por falta de convenientes cuidados, y afectan, sobre todo, a los pequeños, por carecer de medios aptos para prevenirlos. Añádese la debilitación y la consiguiente inferioridad física de generaciones enteras, la deseducación civil de amplios sectores del pueblo, la pérdida de tantas pobres jóvenes impulsadas hasta el fondo del abismo porque han creído encontrar así la única salida de su vergonzosa indigencia. No es raro tampoco el caso de la miseria que induce al delito. El que por deber de caridad visita las cárceles afirma continuamente que no pocas hombres de fondo honrado han acabado en la prisión porque la extrema necesidad les había empujado a un acto de irreflexión.

Pasen delante de los ojos del espíritu las familias sobre las que se cierne, como espectro amenazador el peligro de que se seque la fuente de toda ganancia con el cese momentáneo del trabajo. Para otros, a lo precario del salario se añade lo insuficiente del mismo, que no les permite procurarse lo suficiente, ni siquiera la comida necesaria para no enfermarse y cuanto se ven obligados a vivir en habitaciones sin muebles y totalmente privados de las modestas comodidades que hacen la vida menos dura, y además la habitación es única y tienen que vivir en ella cinco, siete, diez personas.

¿Y qué decir de las familias que tienen algún trabajo, pero carecen de casa y viven en barracas provisionales, en cuevas que no se desmenuarían ni a los animales? Amarga es también la desgracia de los que habiendo quedado casi despojados de toda su renta, por inconstante y casi crónica devaluación de la moneda, han quedado en la más miserable indigencia, muchas veces después de una vida de ahorro.

Pero el espectáculo más desolador se presenta a la vista cuando se trata de familias a las que le falta todo, familias en "miseria negra". El padre no trabaja, la madre ve a sus hijos demacrarse cada vez más con absoluta imposibilidad de socorrerlos. Ningún día hay pan, ningún día hay con qué cubrirse, y ¡ay de ellos si la enfermedad viene a anidar en aquella caverna transformada en habitación humana.

Mientras nuestro pensamiento se dirige a estas visiones de pobreza y de miseria, nuestro corazón se llena de ansia y se siente oprimido por una mortal tristeza. Pensamos en las consecuencias de la pobreza. Para algunas familias es un morir todos los días y a todas las

## Jesucristo y los pobres

Considerando todo esto, ocurre preguntar: ¿quién se yala a los hombres el ejemplo de Cristo, como procedió Jesús en su vida terrena, frente al pobre y al misero? Ciertamente su misión de Redentor fue liberar a los hombres de la esclavitud del pecado, o de la miseria. Pero la magnanimidad de su corazón no le permitía cerrar los ojos a las desgracias y a los desgraciados en medio de los que había querido vivir. Hijo de Dios y heraldo de su Reino Celestial, tuvo por delicia inclinarse conmovido sobre las llagas del leproso y simpatizar con la pobreza. No le permitió proclamar la ley de la justicia y de la caridad, sino que, principalmente, se prodigó en ayuda y aliento de los menesterosos y necesitados. Ciertamente El no preguntó si la desgracia que tenía ante los ojos se debía, y hasta que punto, a imperfecciones y faltas del orden político y económico de su tiempo. No porque esto le fuese indiferente. Al contrario, El es el

## Efecto del múltiple desconocimiento de la persona humana

Los que aún abrigan dudas acerca de este estado de cosas, vuelvan sus ojos al numeroso mundo de la desgracia y pregunten a las categorías tan variadas de los indigentes que respuesta suelen darle la sociedad encaminada ya hacia el desconocimiento de la persona, preguntéle, al indigente común, privado de todo recurso, que no encuentra ciertamente apoyo ni en las ciudades, ni en los pueblos, ni en los campos; preguntéle al padre de familia necesitado, cliente

asiduo de la oficina de asistencia social, cuyos hijos no pueden esperar plazos lejanos y vagos de una edad de oro que está siempre por venir; preguntéle a todo un pueblo de nivel de vida inferior o muy bajo que forma parte de la familia de las naciones donde ha entrado junto a hermanos que viven en la suficiencia y aún en la abundancia y que aguardan en vano de una conferencia internacional a otra, una mejoría de su suerte.

¿Cuál es la respuesta que muchas veces da la sociedad actual al desocupado que se presenta en las ventanillas de las oficinas de trabajo, dispuestos tal vez por costumbre a recibir un nuevo desengaño, pero sin acabar a resignarse al inmerecido destino de tenerles por un ser inútil y que es lo que se da a un pueblo que por más que haga y se esfuerce no logra curarse de las mordeduras depauperantes de la desocupación en masa?

A todos estos hace tiempo se les repite incansablemente que son cosas que pueden considerarse como personales e individuales; que la solución se debe encontrar en una organización que hay que establecer en un sistema que abreviará o arreglará todo y que sin perjuicio esencial de la libertad conducirá a hombres y cosas a una fuerza de acción más unida y creciente, sirviéndose del empleo cada vez más profundo del progreso técnico. Cuando se ponga en práctica ese sistema, se afirma, resultará automáticamente la salvación para todo un tenor de vida en constante aumento y la plenitud de ocupación por doquier.

Hemos de creer que sea esta respuesta una forma de distraer la atención inventada por los que no quieren prestar socorro; entimamos que es más bien una promesa firme y sincera apta para infundir confianza. Todavía no se ve en qué fundamento serio puede apoyarse que las experiencias hechas hasta ahora inducen más bien al excepticismo respecto del indicado sistema.

Este escepticismo está por lo demás justificado con una especie de círculo cerrado formado por los fines que se persiguen y los métodos a adoptar, unos dentro de otros, sin alcanzarse nunca ni centrarse.

De hecho, cuando se quiere asegurar la plena ocupación o un continuo crecimiento del tenor de vida, hay motivos para preguntarse con ansia: ¿hasta dónde se podrá crecer, sin provocar una catástrofe, o, sobre todo, sin producir desocupaciones en masa?

Parece, pues, que se debe tender a conseguir el grado de ocupación más alto posible, pero tratando al mismo tiempo de asegurar su estabilidad. Ninguna confianza puede, pues, eliminarse este panorama dominado por el espectro de una contradicción insoluble; no se podrán romper los anillos de esta espiral si se persiste en apoyarse sobre el único elemento de la altísima productividad. Es lo mejor no considerar más los conceptos de tenor de vida y empleo de la mano de obra como factores puramente constructivos, sino más bien como valores humanos en el pleno sentido de la palabra.

Así, pues, quien quiera socorrer las necesidades de los individuos y de los pueblos no puede poner la esperanza de salvación en un sistema impersonal de hombres y de cosas por muy desarrollado que esté desde el punto de vista técnico. Todo programa debe basarse en el principio de que el hombre como sujeto custodio y promotor de

**AUTO-TRENES**  
Pegaro Diesel  
Para 14 Toneladas  
Entrega en 30 días  
Finanzauto, S. A.  
MADRID: Velázquez, 42

## Arte de «Educación y Descanso»

Habiendo comenzado el montaje de la X Exposición Nacional de Arte de «Educación y Descanso», que tendrá lugar en el Palacio de Exposiciones del Retiro de Madrid, se pone en conocimiento de todos los productores que deseen concurrir a la misma pueden presentar sus obras en el Hogar del Productor, Santa Clara 4, los días 25 y 26 del actual si no hubieren sido presentadas o seleccionadas anteriormente. Las Obras que puedan seleccionarse para dichas Exposición son únicamente las de óleo y escultura. (S.I.S.)

## Publicaciones REUS

Acaba de aparecer la nueva "Ley del timbre". Precio: 30 ptas. "Instituto Editorial Reus".

Se ha publicado el tomo XXVII de los "Comentarios al Código Civil", de Mucius Scaevola. Contiene la última palabra en doctrina y legislación española y americana. Ha sido redactada por don Pascual Marín, catedrático de Derecho Civil. Los 27 tomos publicados del Mucius Scaevola importan 1.839 pesetas. Facilitamos su adquisición a pagar en diferentes plazos. "Instituto Editorial Reus".

¿Desea usted alegrar su espíritu? Lea el libro de Jesús Casal titulado "Chistes". Es una colección de chistes hostiles, cinfos escépticos, cómicos, etc. Precio, 30 pesetas. "Instituto Editorial Reus", Precios, 6 y 23. Madrid.

## DR. J. DE PAULÀ

MEDICINA INTERNA-ANÁLISIS-RAYOS X  
San Torcuato, 49 Zamora

## PASTOS

El próximo día 28 y en el local de esta Hermandad, tendrá lugar en pública subasta el arriendo de pastos y restrojerías del término para su aprovechamiento durante el año 1953, en la que podrán tomar parte ganaderos de todas las localidades. El Pliego de Condiciones se halla de manifiesto en esta Secretaría. Coreses, 23 diciembre 1952. EL PRESIDENTE.

# La Campaña de Navidad acudió en socorro de los necesitados

Reparto de cunas y canastillas.--También fueron entregadas gran cantidad de prendas de abrigo a hombres, mujeres y niños

Los actos fueron presididos por el gobernador civil

Como en años anteriores, la Campaña de Navidad, bajo el patrocinio de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, acudió a la solicitud de tantos y tantos necesitados en demanda de socorro, llevando a cabo una importante aportación caritativa y cristiana en todos estos días de tan singular fervor religioso como son las fiestas Navideñas.

## REPARTO DE CUNAS Y CANASTILLAS

Anteayer, a las cinco de la tarde en la Delegación Provincial de la Sección Femenina, fueron repartidas 75 cunas de mimbre, del tipo llamado "moisés" provistas de colchón, almohada y colcha manita y otras 75 canastillas con equipo completo para los recién nacidos.

Asistieron al acto el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, señor Alfin Delgado; el ilustrísimo vicario general de la diócesis, don Tomás Alonso Pinilla; el alcalde, don Francisco Pérez Lozano; el subjefe provincial del Movimiento, señor Almazán; la delegada provincial de la Sección Femenina, Señora Angelines Cisneros; el asesor religioso, don Maximiano Andrés y otras jerarquías representativas. Caritativos que integran la Junta Provincial de la Campaña de Navidad. Asistió también al acto el delegado provincial de Auxilio Social, don Paulino González Parra, cuya intervención en esta tarea ha sido eficazísima.

El acto empezó con la bendición de cunas y canastillas hecha por el señor vicario, quien dirigió una sentida plática a todas las madres que las recibieron, resaltando que la cuna que se les entregaba recordaba al Niño Jesús, que en estas fechas de la Natividad vino también al mundo en una cuna muy humilde. Les pidió a todas que procuraran inculcar en sus hijos la formación cristiana para que fueran seguidores de la doctrina de Jesús.

Después se efectuó la distribución.

## ENTREGA DE PRENDAS DE ABRIGO A PERSONAS NECESITADAS

Ayer, a las diez de la mañana, y en los locales de Educación y Descanso se repartieron 226 mantas, 40 mantones, 16 toquillas, 10 pellizas y un sinnúmero de prendas de todas clases: abrigos de niño, pantalones de pana, ropa interior de mujer y de hombre, cazadoras, jerseys, pellizas, cortes de vestido, etc.

Asistieron las autoridades provinciales presididas por el excelentísimo señor gobernador civil y jefe provincial del Movimiento. La entrega de prendas estuvo muy bien organizada y la distribución fué modelica en rapidez.

A las once, en los almacenes de la Delegación Provincial de "Auxilio Social" se repartieron 52 camas completas, formadas por somier, colchón, almohada, y manta y, además, 55 colchones sueltos.

Este año, la Campaña de Navidad, ha logrado batir ampliamente su propio "record" de generosidad para con los necesitados.

## SEXTA RELACION DE DONATIVOS EN METALICO

Suma la 5.ª relación 95.763,75  
Don Joaquín Ramos Cadenas, 500 pesetas; don Tomás Pérez Marcos, 50; Establecimiento "La Perla", 200; doña Josefa Roldán, viuda de Escudero, 100; don José María Lundán, 150; don Cayetano García, 25; don Pedro Gutiérrez Arribas, 5; don Pedro de la Calle Álvarez, 50; don Segundo de la Torre, 50; don Eduardo Gutiérrez, 100; don Arturo Chamorro, 500; doña María Nanón, 50; don Crescencio Pérez Román, 5; don Florencio Fernández Cuevas, 50; don Jesús Merchán, 50; don Francisco Ferreras, 50; señores Bobo García y Hermanos, 1.000; señores profesores y alumnos del Instituto de E. Media, 1.238,75; don Cesáreo Pichel, 500, un jubilado, 10; doña Dolores Ramiro, 105; Café Durán, 100; don Nicolás Rodríguez, 25; don Manuel Canto, 15; don Alejandro López Berrocoso, 150; don Vicente González, 100; don José Arroyo, 250; don Florencio Calvo del Río, 50.  
Suma total, 101.287,50.

## SEGUNDA RELACION DE DONATIVOS EN PRENDAS

Suma anterior, 11.524,95  
Don Fermín Peláez 34 pares c., 990 pesetas; Sucesor de Agustín Prieto, 7 prendas, 726,75; don Emilio Prieto Prieto, 22, 988; «La

Rosa de Oros, 60, 1.299,75; don Gabriel Fernández, 12 pares calzado, 209; don Manuel Delgado Prieto 34 prendas, 781,60; Hijos de A. Santiago 18, 499,50; Almacenes Santa Clara, 26, 1.021,50.  
Suma total, 16.041,05

# Pío XII dirige al mundo un...

(Viene de la PAGINA TERCERA)

Señor del mundo y de su Orbe, pero como fué persona, quiso entenderse en su aspecto terrenal, con el dolor y con la miseria. El ejemplo de Jesús es hoy, como siempre, un ejemplo vivo para todos.

Nos mismo, en los años largos de nuestro pontificado, hemos querido que cuando afluyan a Nos de las diversas partes del mundo la caridad de los fieles más pudientes se volcase en flujo constante en socorro de nuestros hijos más pobres y abandonados, hemos querido estar junto a los prófugos y ayudándoles a volver a sus casas, hemos buscado a los huérfanos para asegurarles una casa, un país y otra Madre; hemos procurado llegar a los encarcelados, enfermos y prisioneros retenidos aún lejos de sus tierras y a las víctimas de las terribles inundaciones. Desgraciadamente siempre hemos tenido que notar, con sumo dolor, que nuestros esfuerzos eran y son proporcionados a la gravedad y a la magnitud de las necesidades. Por esto queríamos que un amor hacia los pobres, más intenso y, por decirlo así santificado, haga brotar un como río de socorros, sentimiento impetuoso que penetre dondequiera que haya un abandonado, un enfermo, un indigente, un niño que sufre, una madre que se consume no pudiendo hacer nada por ellos.

Queridos hijos pobres y desgraciados de toda la tierra: Nos pedimos a Jesús que os haga conocer cuán cercanos a vosotros estamos, con nuestra alma paternal, angustiada y palpitante. Sabe el Señor cómo Nos querríamos entrar en cada una de vuestras moradas

## Exhortación final

Todo esto nos ayuda a invocar vuestra colaboración personal en favor de los indigentes, de todos aquellos a quienes les es indispensable el socorro. A los afortunados de todas las clases. En cuanto dependa de vosotros, haced que ninguno tenga en adelante que decir con tristeza, como en otro tiempo el hombre del Evangelio, que llevaba treinta y ocho años enfermo: «Señor, no tengo a nadie».

Nuestro deseo es que el genuino amor cristiano, alimentado por una fe católica, viva y profunda, mitigue los sufrimientos materiales y espirituales y ventee la angustia de los corazones.

para llevaros ayuda y consuelo, pan y trabajo; serenidad y paz. Queríamos estar allí a vuestro lado, junto a los que están oprimidos por el cansancio en los campos y en los talleres, a los que están desolados por las enfermedades que os afligen, o desgarrados por las mordeduras del hambre. No podemos, por último, dejar de observar que la mejor organización caritativa no bastaría por sí sola a la asistencia de los desgraciados. Es menester, de todo punto, añadir la acción personal, llena de atenciones, deseosa de franquear la distancia entre el necesitado y el que socorre, y que se acerque al indigente porque es hermano de Cristo y también hermano nuestro.

El gran error de una época, que se llama social, en la cual además de la Iglesia, el Estado, los municipios y otras entidades públicas se dedican a tantos problemas sociales, es que las personas, aún creyentes, cuando el pobre llama a su puerta, le remiten sencillamente a la obra a la oficina o a la organización, pensando que su deber está ya suficientemente satisfecho con las contribuciones entregadas a esas instituciones mediante el pago de impuestos o donaciones voluntarias. Sin duda que el necesitado recibirá, entonces, vuestra ayuda por este otro conducto, pero muchas veces, él cuenta también con vuestras dádivas, al menos, con una palabra vuestra de bondad y aliento. Vuestra caridad, deberá semejarse a la de Dios, que vino personalmente a traernos el socorro. Y este es el contenido del mensaje de Belén.

Finalmente, las oficinas no siempre pueden conceder su asistencia de una manera tan individual, como fuera menester. Por eso, la institución caritativa necesita, como complemento indispensable, los auxilios individuales.



# Imperio

Oficinas y Talleres: Avenida de José Antonio Primo de Rivera, núm. 3  
Teléfonos: 1570 y 1576.—DIARIO DE LA MAÑANA.—Apartado núm. 45

# LA CARIDAD

Por César GONZALEZ RUANO

del primero de año. Las más viejas estampas de nuestra memoria, la tradición y el recuerdo, nos hacen pensar en las Navidades, asociando éstas al frío y tal vez a la miseria, a la pobreza más bien, por asociación de ideas con el nacimiento de quien había de ser el Redentor de la Humanidad.

El pensamiento de las dificultades menesterosas precisamente en estos días de fausto y de esplendor para quienes gozan de algún privilegio de la fortuna, es un pensamiento hondamente triste. Nuestro Patriarca Obispo ha hecho un llamamiento ejemplar en el que glosa el tema de la vivienda humilde, las múltiples fisonomías de la miseria, los temas de la caridad y del suburbio y en fin, los infinitos problemas que plantea el ejercicio de la caridad por medio de las limosnas, diferenciando la caridad suelta, particular y casual, de la caridad organizada, a la que considera, desde luego,

notablemente mejor y más eficaz. Poco, efectivamente, por no decir nada, adelantan las gentes caritativas que socorren ocasionalmente y sin método esa mendicidad tantas veces sospechosa, que sale a nuestro paso. Mucho, en cambio se adelantaría en este humanísimo aspecto de la caridad, si el dinero tuviera un ejercicio experto y cada cual aceptáramos la unidad directora capaz de una distribución equitativa.

Escribe el Patriarca que "La Navidad se apodera del alma y transfiere regueros de vida a todos los hombres, adornando y embelleciendo pueblos y ciudades, con lozanías de alegre espiritualidad". Pero evidentemente esa es la que pudiéramos llamar la Navidad de aquellos que tienen un mínimo para hacer posible esa "lozanía alegre". No para los absolutamente abandonados, de fortuna en cuyos hogares sin techo no es difícil de

# El sentido realista del Nacimiento español



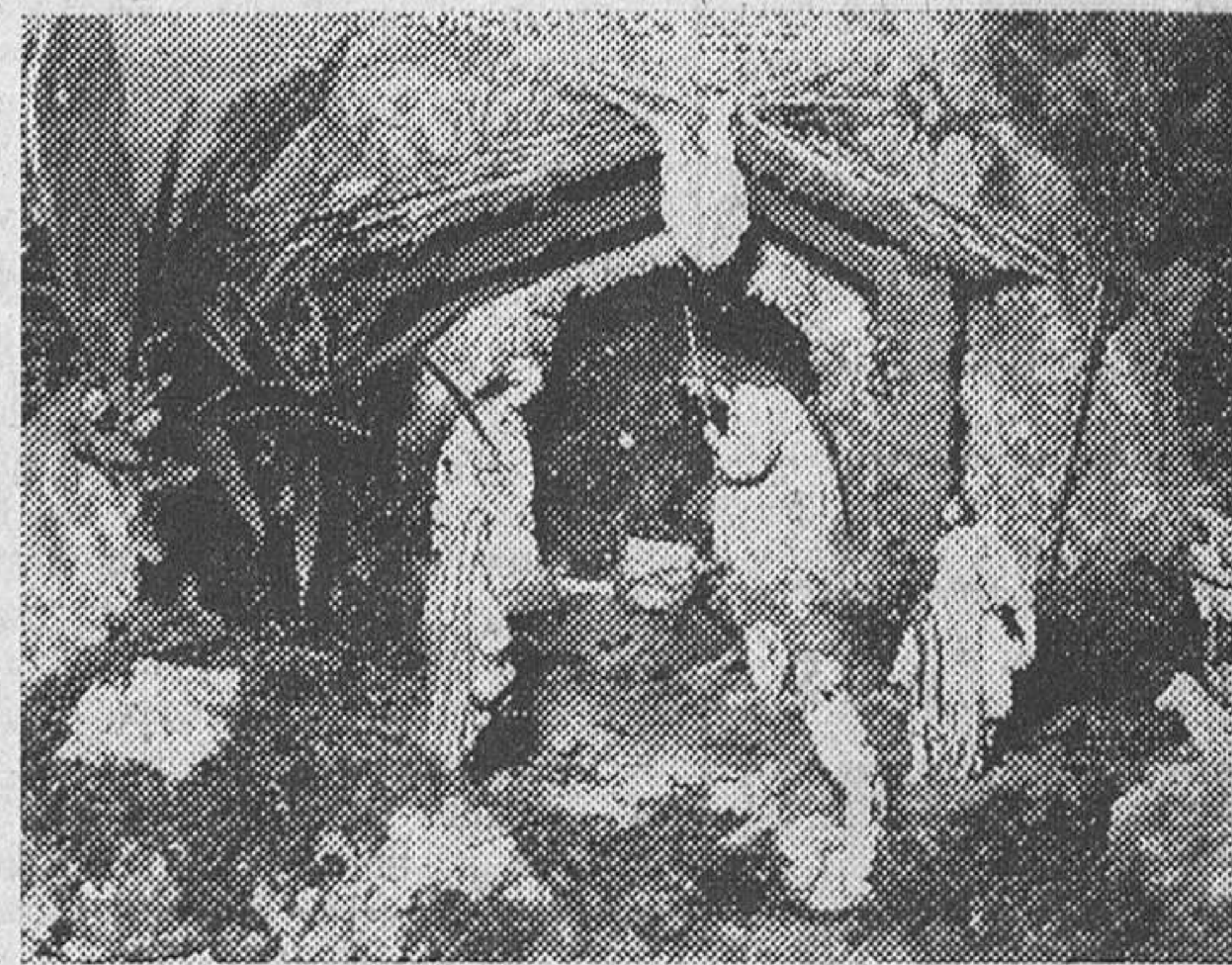
Si hacemos comparación de la evolución plástica que representa el Nacimiento en diferentes países, que es decir Europa, veremos las variadas características que tienen. En Alemania predomina el naturalismo—como se aprecia en el que celebra Munich—; en Francia un aire cortesano impuesto por Luis XIV que en el suyo particular colocaba la figura del Niño-Dios en cama de brocados y sedas, y ponía en adoración a gentiles hombres de su Corte con casaca y espada; en Italia predomina el barroco con gran anacronismo en el vestido de las figuras que intervienen en la escena y con abundancia de colores y tisús. Los nacimientos españoles siguen una trayectoria muy personal que se centra en el realismo, y así podemos comprobar cómo desde los tiempos de Berruguete, en los que cantaba villancicos Gómez Manrique, el retablo y el misterio de talla estofada primeras manifestaciones poseen ya ese acento realista que sigue en los siglos próximos, y que llega a tanto afán de verismo que se logra mucho antes que en otros países, y mucho antes también que se inventase la electricidad, a dotar de movimientos a las figuras que intervenían en la composición. Y por si fuera dudoso el hecho existe un curioso poema de Josef de Valdivielso del cual con estos versos documentales relatando un "retablo" o sea un Nacimiento.

"Al retablo, caballeros, verán lindas invenciones. Y aunque no por la mayoma volar niños voladores." ¡Silencio, señores verán una obra Que más nueva que ella No se ha visto otra: Verán que están "vivas" todas las personas y que hace un chiquito la mejor de todas. Verán entre pajas estrellas y auroras Partida una Virgen penada una gloria Verán los pastores Que con galas toscas Con balles y danzas Se dan la buena hora.

La certificación es excelente, y sirve para demostrar cómo el nacimiento español era por aquellos años del XVI un perfecto mecanismo que servía bien para que esa sensación de realidad, de la que tanto gusta el español, tuviera ancho campo para desarrollarse. Los testimonios abundan y cualquier comparación con Nacimientos extranjeros señala el fuerte acento humano de que están impregnadas obras españolas, y que en la lírica navideña, —el villancico—, tantas pruebas tiene a favor de la teoría.

El auge del Nacimiento como manifestación realista de la devoción alcanza su máximo esplendor en tiempos de Carlos III que ya en su corte de Nápoles realizó un magnífico Nacimiento real que fue prontamente imitado por los nobles y seguido por el pueblo. Su afición la trajo a España

Castell en el recinto geográfico de Cataluña el más apogeo de España al Nacimiento —como lo comprueba su Sociedad de Belenistas— sigue cultivando ese signo de glorificación de lo real del que tanto gusta el espíritu y la devoción española. SANCHEZ CAMARGO



y de su época son los Nacimientos más bellos, trayectoria que continúan en Carlos IV, y así las obras de La Roldana, Salzillo, y los anónimos de las casas ducales de Medinaceli, Uceda, y tantas otras dan la muestra imaginaria más bellas de una tradición que tiene un primer origen popular como lo prueba el célebre Nacimiento de Turis, o del trailecito de Segovia ejecutado en cera, y de tal perfección que la persona de desgraciado Príncipe Baltasar Carlos que en él figura diseñada por Velázquez. Este nacimiento ha estado expuesto en el Museo de Artes Decorativas.

La madera tallada y el barro son los elementos materiales que más empleo tienen en la ejecución de nuestros Nacimientos, aunque el sentido realista no se pierda porque cambie la materia ya que algunos realizados en cera, coral o marfil así lo demuestran, y recientemente uno hecho con trapo no alcanza tampoco a otra representación mejor que la más humana y directa. Nuestros Nacimientos del XIX como Giménez Amador continúan la línea del realismo y en nuestra hora

## MONS. SPELLMAN PASARA LA NAVIDAD EN COREA



El Cardenal Spellman, Arzobispo de Nueva York, es muy conocido en todo el mundo por su labor como Vicario militar del Ejército norteamericano durante la segunda guerra mundial. Nació en Whitman (Massachusetts) en 1889. Se licenció en 1911 en la Universidad neojorquina de Fordham. En 1916 fué ordenado sacerdote en Roma, donde estudiaba, y aquel mismo año se doctoró en Teología Sagrada en la Universidad de Propaganda. En 1932 fué nombrado obispo auxiliar de Boston, y en 1939 pasó a ser arzobispo de Nueva York. Fué investido de la dignidad de cardenal en febrero de 1946. Mons. pasará también este año la Navidad en el frente de Corea.

SEUL, 24.—Las tropas de las Naciones Unidas, en gran inferioridad numérica, han aplastado el primer intento de los rojos chinos de cumplir su promesa de en Seul para Nochebuena. Se calcula que han intervenido en el ataque unos mil fanáticos chinos.—Efe.

## MAS MISIONEROS expulsados de China

HONGKONG, 24.—Otros tres misioneros europeos, entre ellos dos españoles, han sido expulsados de China comunista y han llegado a esta ciudad. Se trata del padre Jesús Rodríguez, de Vitoria, y del Padre Alfonso Barandiarán, de Bilbao. El tercero es el Padre Enrique Coto, de París.—Efe.